

Quién Soy en Cristo

La muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo no son solo una “solución” espiritual para salvarnos de la culpa o de las consecuencias eternas del pecado. Jesús nos libera del pecado y la depravación reales ahora. Él restablece nuestra relación con Dios, restaura la imagen de Dios en nosotros y reorienta nuestras vidas en torno al Reino de Dios. ¡Esta es la razón de nuestra salvación! En Cristo, tenemos nueva vida y la capacidad de convertirnos en lo que fuimos creados para ser: hijos de Dios que llevan Su imagen y son ciudadanos y embajadores de Su Reino.

Lo que Dios quiere que hagamos *fluye* de quiénes somos en Cristo *ahora*, y no hay ambigüedad en las Escrituras respecto a nuestra nueva identidad:

Somos la obra maestra de Dios creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras	Efesios 2:10
Somos reconciliados con Dios y somos ministros de reconciliación	2 Corintios 5:18-19
Somos elegidos por Dios y profundamente amados	Colosenses 3:12
Somos la sal y la luz de la tierra	Mateo 5:13-16
Somos esclavos de la justicia	Romanos 6:15-23
Somos más que vencedores	Romanos 8:31-39
Somos redimidos y perdonados	Efesios 1:7
Tenemos la mente de Cristo	1 Corintios 2:16
Estamos completos en Cristo	Colosenses 2:10
Somos el templo de Dios	1 Pedro 2:4-5
Somos santos	1 Corintios 1:2

Para crecer espiritualmente, debemos convertirnos en lo *natural* en lo que Dios dice que somos en lo *sobrenatural*. Esto requiere tanto *creencia* como *aplicación* de la verdad bíblica, que juntas transforman nuestras vidas. Una vida transformada es aquella que manifiesta progresivamente la naturaleza y el carácter de Cristo, que es el fruto previsto de nuestra salvación (Romanos 8:29).

Las afirmaciones anteriores son *verdades*. Son declaraciones de hecho basadas en la obra redentora completa de Jesús en nuestro nombre. Estas declaraciones en la Biblia no están sujetas a debate, ni su veracidad depende de cómo nos “sentamos” acerca de lo que Dios dice respecto a nuestra identidad en Cristo. No importa cuánto de nuestra naturaleza caída siga siendo evidente. *Lo que importa es lo que Dios dice sobre Su naturaleza santa dentro de nosotros debido a lo que Jesús hizo en la Cruz y a través de Su resurrección y ascensión.* Las afirmaciones son verdaderas para cada persona nacida del Espíritu a través del arrepentimiento y la fe salvadora porque Dios es quien dice que son verdaderas. No las hacemos verdaderas por nuestra creencia. SON verdaderas, creamos en ellas o no.

Hay dos cosas que necesitamos hacer en respuesta a lo que la Biblia dice sobre nuestra identidad en Cristo:

1. Aceptar Su palabra como verdad
2. Vivir esa Verdad

Nuestra identidad en Cristo no se trata de autoestima, ni significa que la santificación no es necesaria. Quiénes somos en Cristo se trata de conformidad a Cristo y de convertirnos en quienes Dios pretendía que fuéramos. A medida que vivimos nuestra identidad, nos convertimos en el aroma de Cristo (2 Corintios 2:14-16), que Él usa para atraer a otros hacia Él.



Referencias adicionales sobre quiénes somos en Cristo:

Soy la sal de la tierra	Mateo 5:13
Soy la luz del mundo	Mateo 5:14
Soy aceptado	Romanos 15:7
Soy amigo de Jesús	Juan 15:5, 14
Soy esclavo de la justicia	Romanos 6:18
Estoy escondido con Cristo en Dios	Colosenses 3:3
Soy una expresión de la vida de Cristo	Colosenses 3:4
Soy un extranjero y un forastero en este mundo	1 Pedro 2:11
Soy enemigo del Diablo	1 Pedro 5:8
Soy prisionero de Cristo	Efesios 3:1; 4:1
Soy un hijo o hija de la luz y no de la oscuridad	1 Tesalonicenses 5:5
Soy un santo (sagrado, puro, consagrado)	Colosenses 1:2
Soy redimido y perdonado	Colosenses 1:14
Estoy completo en Jesucristo	Colosenses 2:10
Soy libre de condenación	Romanos 8:1
Soy la justicia de Dios en Jesucristo	2 Corintios 5:21
Soy perdonado de todos mis pecados y lavado en la Sangre	Efesios 1:7
Soy liberado del poder de las tinieblas	Colosenses 1:13
Soy una nueva creación porque estoy en Cristo	2 Corintios 5:17
Soy elegido por Dios, santo y profundamente amado	Colosenses 3:12
No tengo un espíritu de miedo, sino de amor, poder y dominio propio	2 Timoteo 1:7
Soy libre de la ley del pecado y de la muerte	Romanos 8:2
Soy colaborador de Dios	1 Corintios 3:9
Estoy sentado en lugares celestiales con Cristo	Efesios 2:6
Soy elegido para dar fruto	Juan 15:16
Soy una de las piedras vivas de Dios que se están edificando en Cristo como una casa espiritual	1 Pedro 2:5
Soy hijo de Dios, nacido de nuevo de la simiente incorruptible de la Palabra de Dios	1 Pedro 1:23
Soy más que un vencedor por medio de Aquel que me ama	Romanos 8:37
Soy un vencedor por la sangre del Cordero y por la palabra de mi testimonio	Apocalipsis 12:11
Soy partícipe de Su naturaleza divina	2 Pedro 1:3-4
Soy fortalecido con todo poder según Su gloria	Colosenses 1:11
Soy santo y sin culpa ante Él en amor	Efesios 1:4
Soy un hijo de Dios	Juan 1:12
Soy coheredero con Jesús, compartiendo Su herencia con Él	Romanos 8:17
Estoy unido a Dios y soy un espíritu con Él	1 Corintios 6:17
Soy templo de Dios, Su espíritu y Su vida viven en mí	1 Corintios 6:19
Soy parte de la verdadera vida, un canal de la vida de Cristo	Juan 15:1, 5
Soy miembro del cuerpo de Cristo	Efesios 5:30
Estoy reconciliado con Dios y soy ministro de reconciliación	2 Corintios 5:18-19
Soy hijo o hija de Dios y uno en Cristo	Gálatas 3:26, 28
Soy la obra maestra de Dios, nacido de nuevo en Cristo para hacer Su obra	Efesios 2:10
Soy ciudadano junto con el resto de la familia de Dios	Efesios 2:19
Soy partícipe de un llamamiento celestial	Hebreos 3:1
Soy miembro de una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa	1 Pedro 2:9-10
Soy establecido, ungido y sellado por Dios	2 Corintios 1:21

